

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

23 DE DICIEMBRE DE 2018

DOMINGO 4º DE ADVIENTO. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a, en pie, junto a la corona:

¡Sed bienvenidos, hermanos!

Con este cuarto domingo cerramos el tiempo del Adviento, tiempo de alegría en la espera y tiempo de esperanza. Llega el tiempo del cumplimiento de las promesas de Dios.

Para expresar el deseo de hacer totalmente firme el anhelo de esa esperanza hoy encendemos ya la cuarta vela de la corona.

. (se enciende la 4ª vela mientras prosigue:)

Ilumina nuestros corazones para que veamos con mayor claridad la llegada del Salvador.

No hay motivo para la tristeza. Está próxima la Navidad. La llegada del Salvador nos hace cantar y alabar a Dios, que sigue actuando en nuestras vidas. Así lo hizo Isabel, así lo hizo María, así lo queremos hacer nosotros

¡Bienvenidos!

Presidente/a: *La nueva vida que él nos trae se basa en el perdón y en el amor, que solo Dios nos puede dar. Por eso a él acudimos confiados:*

► A nosotros tus hijos que somos pecadores, regálanos el perdón, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

► A nosotros tus hijos que somos egoístas, danos tu amor que es vida, Cristo, ten piedad.

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

► A nosotros tus hijos que somos débiles, llénanos de tu Espíritu que es vida, Señor ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna. **Todos:** Amén.

Presidente/a: Oremos. (Pausa). Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel, la Encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario III, C, (En los nuevos leccionarios es el I, C, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

Miqueas anuncia proféticamente el nacimiento, en la humilde aldea de Belén, del Mesías prometido, que reunirá a los hijos dispersos y los pastoreará con la fuerza del Señor. Él trae la paz para todos.

Así irrumpe en nuestra historia como trazando un nuevo y definitivo éxodo.

De hecho no son datos biográficos de

Juan y de Jesús, los que nos ofrece el evangelista Lucas en su “Evangelio de la Infancia”.

Tienen más bien un contenido teológico y salvífico, que se entiende muy bien aplicándole la categoría de nuevo y definitivo éxodo.

. Si en el primer Éxodo, la mano de Dios, por Moisés, sacó a su pueblo de la esclavitud de Egipto para introducirlo en la tierra prometida,

. si en el segundo Éxodo sacó Dios a su pueblo de cautiverio de Babilonia, por medio de los profetas y de Ciro, rey de Persia, para hacerlo retornar de nuevo a la tierra prometida con un corazón nuevo y un espíritu nuevo,

. en este tercero y definitivo Éxodo, sale el Hijo del seno del Padre para entrar en nuestra historia y conducir al nuevo pueblo de Dios a la Patria definitiva, al Reino. Lo hace insertándonos en su misterio pascual, misterio de anonadamiento y exaltación, misterio de Encarnación, Pasión, Muerte y Resurrección. Lo hace poniendo su tienda de peregrino entre las nuestras para hacer camino y conducir a su pueblo

Pues bien, en este definitivo Éxodo:

dos mujeres tienen protagonismo especial Isabel y María

Isabel cobra vigor profético al decir el texto “*se llenó de Espíritu Santo*” y también, “*saltó de alegría el hijo en sus entrañas*”, y anunció al Mesías. Como una profetisa dedica a María una alabanza, una proclama solemne y una bienaventuranza.

La proclama solemne descubre a María como “*la Madre de mi Señor*”. Señor, en griego Kirios, que a su vez traduce el hebreo Yahweh, pero que además para Lucas es el Señor Resucitado.

Y como la razón última de todo, está esta bienaventuranza “*Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá*”. Así une la vocación y misión de María a su fe. Dichosa, pues, porque se ha fiado totalmente de Dios y está segura de que lo que le ha prometido, se cumplirá.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos:
Creo en Dios, Padre
todopoderoso,
creador del cielo
y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Presentamos nuestra oración y nuestras necesidades al Señor. Respondemos diciendo:*

¡Padre, escúchanos!.

Monitor o presidente/a:

1. Mueve nuestro corazón para que seamos capaces de perdonar. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos*

2. Ayúdanos a trabajar por un mundo más justo e igualitario. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!.*

3. Haz que nuestra parroquia (iglesia, comunidad...) viva con esperanza y alegría este tiempo de Adviento. . Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!.*

4. Orienta las decisiones de los responsables sociales y políticos para que busquen el bien común. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!.*

5. Alienta a la Iglesia y a todos los cristianos para que seamos testigos de tu Evangelio. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!.*

Presidente/a: *Escucha nuestra oración Señor y ayúdanos a acogerte en nuestra vida y a cumplir tu voluntad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos* **Todos:** Amén.

(Las preces de ERUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
-------------------------------	---------------------------------

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:
Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. **Todos: AMÉN**

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA